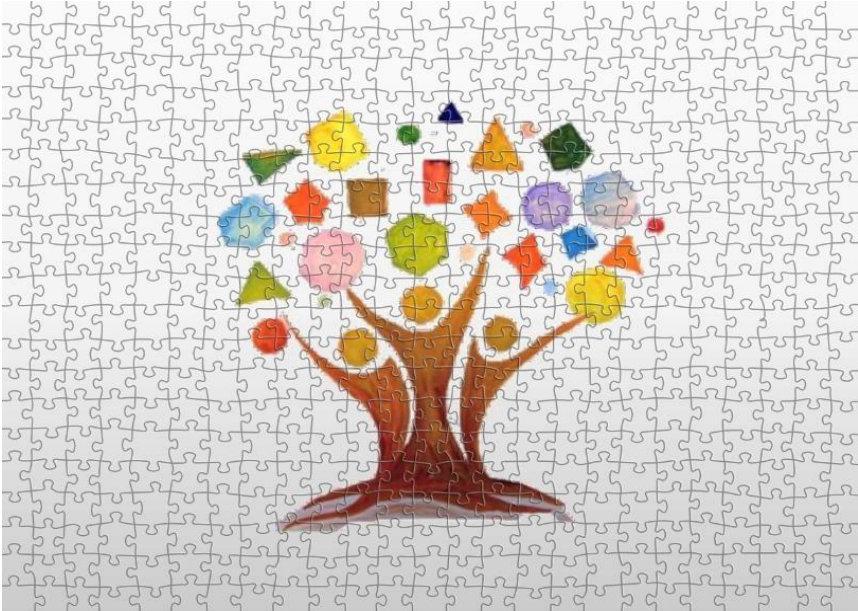


La Conmemoración del Capítulo de Unión

1920 - 25 - 29 de septiembre - 2020



Roma - Reus 27 de septiembre 2020

Celebración de Acción de Gracias

Roma – Reus 27 de septiembre 2020

Acogida:

¡Bienvenidos! Estamos en conexión con las comunidades de todo el mundo en este día en el que conmemoramos la celebración del primer Capítulo general. Además de las comunidades, están algunos familiares, amigos, colaboradores... Algunos se han hecho presentes con mensajes. Entre ellos el Arzobispo de Tarragona que ruega por nosotras y nos saluda.

De manera especial con conectamos con la comunidad de Reus. Lugar de la celebración del capítulo de la Unión:

Damos la bienvenida a todas las hermanas y comunidades conectadas, desde este lugar tan emblemático. Estamos reunidas en torno a la Madre Fundadora. Puede que sea la primera vez que María Antonia se conecta a una videoconferencia, y pensamos que estará feliz de hacerlo en una ocasión como ésta, donde puede ver cumplido uno de sus sueños, la unión de todo el Instituto, después de muchos esfuerzos, como sabemos y recordaremos en esta celebración.

El año pasado celebramos en la diócesis de Tarragona el año jubilar, 150 aniversario del nacimiento del Cardenal Vidal i Barraquer que fue quien presidió los inicios del capítulo de la unión. Se hicieron muchas cosas en toda la Archidiócesis y nosotras nos sumamos con especial alegría a la estima que se le tiene a este pastor en nuestra tierra. Fue un hombre íntegro y de mente abierta, cosa que le costó morir en el destierro como el P. Claret. La comunidad ya entonces se puso a profundizar en este capítulo tan importante de nuestra historia y valoramos los esfuerzos que tantas personas pusieron en juego para alcanzar el sueño de la Visión inicial, especialmente el esfuerzo de apertura de mente y corazón para vencer resistencias, como pasó con la que era superiora de Reus M. Concepción

Pastor que pasó la noche en oración y se dejó llevar por el Espíritu de unión. Este testimonio nos sobrecogió.

Ojalá esta celebración nos ayude a seguir buscando caminos de verdadera comunión, reconociendo la situación real en la que nos encontramos, atreviéndonos a pedir ayuda para buscar soluciones, contando siempre y en todo con el aporte de todas, para crecer en fidelidad al carisma. El Espíritu sigue aleteando, pero necesita de la colaboración de personas con mente y corazón totalmente abiertos. Desde aquí lo pedimos todos los días. ¡Que empiece la celebración!

Nuestro espíritu se renueva cada vez que nos encontramos. Solo poder ver esta variedad de comunidades conectadas, ya es una imagen de nuestra nueva comunión.

Con alegría, les deseamos todo bien y que el Espíritu que impulsó la fundación de nuestra familia claretiana siga animando nuestro camino congregacional.

Mensaje de Jolanta, superiora general

Muy buenas tardes a todas o buenos días... en esta conmemoración del capítulo de la Unión. Sentimos mucho que no podemos reunirnos al menos algunos, en persona en Reus. Lo sentimos porque el cuerpo congregacional, como cualquier otro cuerpo necesita presencia, necesita hacer memoria en compañía. Es como Dios se hace presente ... donde dos o tres están en su nombre...

Se aprende de la historia... alguien la llama maestra de la vida. Pero es maestra sólo cuando leemos los acontecimientos CON el ESPIRITU Y CON OTROS. Con el Espíritu porque desde el misterio de la Encarnación y resurrección de Cristo, no hay nada en este mundo, no hay evento ni instante que no tenga sentido, que no tenga la traza de la obra de Dios Hemos de buscarla ... porque muchas veces no se percibe a primera vista.

Hacerlo de modo compartido, con otros porque en la comunión se expresa mejor el carisma.

Celebramos el capítulo de la unión. Recordamos cómo los procesos fallidos del 1895-1896 han llegado a un nuevo caudal de unidad. Las voces de aquellas hermanas que visionaban, que querían hacer patente el diseño de la Fundación, solo después de más de 20 años vieron que este esfuerzo no quedaba baldío.

La correspondencia de más de cuatro años entre las comunidades y el padre Felipe Maroto, manifiestan que el valor de la comunión tiene que mantenerse vivo desde la búsqueda compartida, diálogos abiertos y sinceros, encuentros hondos y sobre todo, apertura a la variedad, al Espíritu que es el único capaz de unificarnos.

El camino de recapitulación, que ahora rememoraremos, manifiesta cuánta porosidad a las interpelaciones del mundo, de la Iglesia se necesita para seguir renovando nuestra comunión que es el principio y el carácter identitario fundamental del Instituto.

"No hay cosa de tanta importancia para la conservación de las órdenes religiosas como el tenerse las casas de una misma Orden una perfecta caridad y una fina armonía en el vivir como los miembros de un mismo cuerpo.

La falta de este precepto tan recomendado por Jesucristo nuestro divino redentor a sus queridos Apóstoles ha perdido nuestra religión santa."¹

Las cartas de la Madre repetían como estribillo frases como éstas: Todas nuestras casas han de ser una.; Precisamente las necesito que puedan estar separadas de mí, pero que tengan el mismo espíritu.²

¹ Const. 1869 Trat. I, cap. 1, 1-2. En el número 13 dice: "La Madre primera no solamente ha de cuidar de hacer comunes a toda la Orden los bienes temporales."

² EMP, Carta 121, p. 156. EMP, Carta 186, p. 225

La comunión es una realidad dinámica. Las constituciones dicen que la comunidad se hace por el esfuerzo intencionado de todas las que la forman (39). Es como sentarse a la mesa y compartir la compañía y los manjares. Todas estamos llamadas a tomar parte y acoger las diferencias e incluso contraposiciones. Pero para llegar a esta mesa común, que nos vincula por el seguimiento de Jesús y el carisma, tenemos que recorrer con frecuencia caminos de cercanía, de reconciliación. Las tentaciones que la historia nos ha demostrado devastadoras para nuestra vida son grandes y nadie está exento: mirar las diferencias como amenaza, la auto referencialidad sobre todo en el ejercicio de autoridad. No nos podemos conformar cuando el corazón nos dicta posturas que hieren, que cierran, que bloquean... a la larga llevan a la muerte. Afinemos el discernimiento y el acompañamiento que son los dos instrumentos que el Capítulo general nos ha dado para no perdernos o distraernos en los caminos de la Iglesia en “salida”. (DC 2017 7.18)

Nuestra comunión se alimenta de muchos factores. Como lo dice el XVII Capítulo general se nutre de la misión y de la lectura de la historia compartidas. Se nutre del ENCUENTRO. (DC 2017 10; 17,3) ¿Cómo hacer que la riqueza que somos cada una, cada uno desde su vocación, profesión, apostolado, capacitación, reme hacia la consecución de nuestra misión, de la misma misión de la Iglesia?

Me gustaría ampliar la mirada dentro del contexto de la Reforma Misionera de la Iglesia, que, no olvidemos, es el marco de nuestro caminar en este sexenio. Según sus principios, presentes en el XVII Capítulo General, cartas de la superiora general y proyectos provinciales, la mejor manera de expresar la comunión y el encuentro hoy es el camino de la sinodalidad. La sinodalidad es un caminar y un buscar el querer de Dios en el compromiso de la comunión. La comunión es su fuente, su forma y el objetivo.³ Este camino de sinodalidad se traduce en la ordenada participación de todos los miembros en los discernimientos, la construcción y desarrollo de la comunión congregacional, vista cada vez con mayor apertura, para la

³ Cf Documento CPT Sobre la sinodalidad, 43.

fecundidad del mismo carisma. Esta participación, que es cada vez más amplia y variada debe ser intencional y discernida constantemente por cada una de nosotras.

Cada día en la Eucaristía, después de la consagración le pedimos al Señor que nos congregue en uno. Lo que rezamos por la Iglesia y humanidad entera, se convierte en una plegaria constante de nuestro caminar en la fe.

Nuestra unión es un hecho y una tarea. Nos gustaría ser ya como una orquesta que toca armónicamente una Sinfonía; perfectamente alineada en ritmos y tonos. Pero creo que lo nuestro es un continuo ensayo general de esta Sinfonía.

Cada día de nuevo emprendemos el ejercicio. Una vez desde una perspectiva larga, visionando la obra completa, otras veces deteniéndonos a repasar las partituras, aprendiendo la complementariedad.

¡Gracias y disfrutemos de la fiesta!

Seguimos nuestra celebración... vamos a visitar nuestros orígenes... Todo esto tiene sus comienzos en Tarragona y luego en Cuba... Os invitamos a ver y escuchar el video.



Nuestros orígenes: (TRASCRIPTIÓN Video)

Todo empieza con aquella experiencia transformante y profunda de Dios en la Madre Fundadora, que cambió su vida y la moldeó de acuerdo con el Evangelio. Ella misma nos dice: “Aquí me dio Nuestro Señor la traza de toda la Orden (Aut MP 7).

La traza de la Orden era ser una familia, unida en la misión de ser Apóstoles de Jesucristo, a imitación de María. La historia de la aprobación de las constituciones es una historia larga. M^a Antonia nunca pudo ver realizado

su sueño de verlas aprobadas. Los fundadores mueren sin lograr la aprobación de las constituciones

Unidad o independencia

Después de la muerte de la Madre Fundadora, el 17 de enero de 1885, su secretaria y confidente, M^a Gertrudis Barril, toma la dirección del Instituto e intenta seguir tramitando la aprobación de las Constituciones, pero muere en Reus, (1890) sin haber conseguido tampoco la ansiada aprobación.

Le sigue en la dirección del Instituto la Madre Florentina Capdevila que convoca un Capítulo General en Carcagente. Dice en la circular de convocación: ***“Juzgamos su celebración de absoluta necesidad y tenemos la seguridad de que por dicho medio se vencerán todas, o muchísimas de las dificultades que tenemos, que se estrecharán con vínculos de caridad que mutuamente nos unen, que nuestra forma de vida quedará más identificada”.***

Tanto los capellanes como muchas de nuestras hermanas estaban en contra de esta centralización del Instituto, puesto que habían profesado como religiosas de votos solemnes en conventos independientes y no conocían todo el proceso hecho por Claret y M^a Antonia. DESCONOCIMIENTO DE LA RAZON DE SER DEL INTITUTO

M Florentina sufrió esta oposición y los deseos de los diversos conventos por romper la unión de las casas; su débil salud no lo resistió y muere unos días antes de iniciarse el Capítulo el 25 de mayo de 1896. Duró un día y medio. Las Constituciones aprobadas por el Capítulo. fueron enviadas a cada convento y terminados los estudios y adaptaciones de estas fueron enviadas a Roma y aprobadas por el papa León XIII el 22 de marzo de 1901

Estas Constituciones **no reflejaban el espíritu que los Fundadores querían para el Instituto.** Fue un golpe mortal a todas aquellas ilusiones y sueños de ser una sola familia y un solo corazón, como Orden nueva en la práctica. El que se esperaba fuese Capítulo de la unión, acabó reforzando la autonomía de cada convento. En los platillos de la balanza se vieron encontrados el valor de la unión perfecta con un gobierno general y votos simples por un lado, y la autonomía jurídica con votos solemnes, por el otro. No estaba aun adecuadamente preparado el terreno ni pronta la

mentalidad para optar por la unión. La unidad que quedaba con sólo "vínculos de caridad, hermandad de sufragios..., sin dependencia unas de otras y sin comunidad de bienes,"... irá debilitándose con el tiempo. Unidad decadente solo expresada con vínculos externos.

Pasos hacia la unidad (texto que acompaña la presentación)

¿Qué ha pasado? Parece que solo quedaba el recuerdo de quienes iniciaron la congregación; cómo se buscaba la unión, cómo se compartían los bienes entre todas para que nadie pasara necesidad. En el fondo había tristeza y sufrimiento..., por lo tanto, esto no podía ser solo un recuerdo... Fue así como un día de 1910 una hermana nuestra, Carmen Steves, superiora de Vélez Rubio, decide ponerse en búsqueda del sueño perdido y escribir una carta al padre Martin Alsina, superior general de los Misioneros Claretianos, pidiendo ayuda y protección. pero nunca llegó su respuesta... La necesidad, la pobreza, las dificultades hacen gritar cada vez más fuerte a las hermanas que viven en Cuba preocupadas porque temen desaparecer. por eso lo intentan, de nuevo, una y más veces y se escriben con una comunidad hermana en Vélez Rubio en España y cuentan lo difícil que la están pasando, como se están apagando sus vidas y el sueño de los fundadores. Las hermanas se animan entre sí y Los deseos, los sueños comenzaron a volar, se hicieron más fuertes.

Además, providencialmente aparece el Padre Felipe Maroto, Misionero Claretiano experto en vida religiosa, derecho canónico, quien reconoció la obra iniciada por los fundadores y sentía deseos de fortalecer la fraternidad entre las dos congregaciones

El padre Maroto, fue haciendo crecer el rayo de luz en las hermanas, pues, se propone conocer la realidad que se vive en las comunidades. Para ello se apoya en la superiora de Vélez Rubio y a través de ella manifiesta en una carta el interés por ayudarlas y apoyarlas, y comienza la nada fácil tarea de reorganizar el Instituto de Misioneras claretianas. Esta era una buena noticia para las hermanas que las hizo exclamar con gozo y júbilo a una de ellas y le responde al padre: "sus palabras nos hacen entrever un bello y nuevo horizonte por el que mucho hemos suspirado".

Pero algunas hermanas estaban convencidas de sus normas, de su organización, estilo de gobierno, de ciertas seguridades... se sentían cómodas, quizás habían perdido el horizonte de la unidad deseada por los fundadores

El padre Maroto y las hermanas que querían reconstruir el sueño de la unidad, realizan un trabajo intenso para llegar al corazón de las hermanas y comunidades, no por la imposición ... sino con el diálogo, la paciencia, el amor que todo lo cree, todo lo soporta y espera su tiempo. Una y otras veces volver con las mismas actitudes de amor, de respeto, de escucha, de esperar contra toda esperanza en Dios. Tenemos un bello testimonio de nuestras hermanas que nos dicen: “una hermana pasó toda una noche rezando y a partir de ese momento se le abrió la mente y el corazón y se comprometió con mucha pasión en la búsqueda de nuestro “sueño perdido”.

Encontrar el “sueño de la unidad perdida” y encontrar formas de hacerlo realidad en la vida, fue llegando poco a poco... hasta que se hizo posible organizar un encuentro llamado “reunión de la unidad” en octubre de 1919 con participación de las hermanas de España y consentimiento de las hermanas que Vivían en Cuba, coordinado por su paciente y sabio animador padre Maroto.

Había que seguir buscando nuevas estrategias para integrar a las hermanas de la comunidad de Carcagente que seguían poniendo resistencias a este deseo de unidad. Con la oración, la paciencia y el gozo de estar trabajando por lo que ya se vislumbraba las hermanas continúan esperando activamente.

El fruto de esta reunión fue el acuerdo de ir hacia la Unión. El Padre Felipe Maroto, se ocuparía de los pasos jurídicos, mientras las hermanas se preparaban para el viaje... el viaje de su vida... un viaje que marcaría la historia personal de las hermanas, comunidades y congregación.

Celebración del Capítulo (TRASCRIPCION Video)

El capítulo fue fijado por el Sr. arzobispo para la tarde del sábado 25 de septiembre de 1920, y así, dar Él mismo inicio a las sesiones. También, llegaron las delegadas de Tremp, Vélez Rubio, Huércal- Overa, y hasta de Cuba.

A las 6 de la tarde inauguramos el Capítulo. Ocupó la presidencia el Excelentísimo Sr. arzobispo de Tarragona, Dr. D. Francisco de Asís Vidal y Barraquer, quien nos exhortó a que animándonos del Espíritu de Dios y dejando aparte cualquier mira humana, celebrásemos el Capítulo con intención recta y deseo sincero de buscar en todo la mayor gloria de Dios y el bien del Instituto, recomendando para ello la oración, arma poderosísima para que en asuntos importantísimos obrásemos con rectísima intención y cordialidad, a la vez.

Al comienzo leímos el decreto de la Unión del santo Padre que decía:

El Vble. Arzobispo Antonio María Claret fundó en su diócesis de Santiago de Cuba una casa de Religiosas de María Inmaculada y Enseñanza; Instituto que con el tiempo se propagó por España; pero cuyas casas, fundadas en diversos lugares, permanecieron indiferentes unas de otras aun después que en el año 1901 la Sta. Sede aprobó para cada casa las Constituciones comunes a todas ellas. La experiencia sin embargo demostró que la independencia de las casas parecía perjudicar a su florecimiento, y de aquí que la mayor parte de las mismas suplicaron a nuestro Santísimo Padre, el Papa Benedicto XV que se dignara establecer la canónica unión entre ellas.

El decreto de unión decía además que:

I. habrá para todo el Instituto un Gobierno General común, que se compondrá de Priora General, de cuatro consejeras generales,

VI. La Priora General tendrá facultad de trasladar por justas causas a las Hermanas de una a otra casa-

Comenzamos nuestras deliberaciones.

Hemos visto el Estado económico del Instituto, Residencia del Gobierno General, Noviciado, Fundación en Madrid, y provisión de los cargos locales.

Por la exposición sobre las casas del Instituto, resultó que no estaban cargadas de deudas, pero tenían que contentarse con vivir muy pobremente

Pensando en el futuro ...decidimos que hasta que pueda tenerse una casa mejor acondicionada, se establezca interinamente la Residencia del Gobierno General en este Convento de Reus por ser el que entre todas tiene mejores condiciones.

Seguimos trabajando cada día armonizando con la oración y conversaciones entre nosotras.

El día 27 hablamos de hacer crecer cada comunidad.... es decir, cómo habían de proveerse los cargos locales de cada una de las casas y una mejor preparación a la misión. Cada una de las Madres Capitulantes dijo su parecer sobre el particular y al fin todas convinieron en decidir que la provisión de cargos locales fuese de las atribuciones del Gobierno General.

Para mejor realizar la misión educativa decidimos crear un Colegio de formación de las hermanas que enseñan. Las Maestras habían de instruirse y habilitarse para enseñar; incluso vimos la conveniencia de procurar que algunas Religiosas obtengan el título oficial, o hagan estudios especiales, haciendo venir si es necesario expertos en este campo.

Hemos afirmado nuestra identidad ... ¡qué gozo de poder dejar constancia de ello para todas las generaciones futuras!

1º. Reconocemos como Fundadores al Vble. P. Antonio María Claret y a la sierva de Dios M^{re}. M^{ra}. Antonia Paris de S. Pedro.

2º. Tenemos por única Patrona a la Virgen Santísima en el misterio de su Concepción Inmaculada y patronos especiales al Sagrado Corazón de Jesús, S. José, S. Benito y a S. Antonio de Padua.

3º. Consideramos como fin primario del Instituto la perfección y santificación de sus miembros, y como fin secundario la instrucción y educación de las niñas de toda clase y condición, según mas particularmente se determina en las Constituciones.

Quisimos uniformar las cosas aun en los más mínimos detalles y al efecto se acordó formar, después de la segunda parte de las Constituciones actuales, un Directorio común que amplifique lo establecido en el Capítulo.

El 29 era día de elecciones. Invocamos solemnemente al Santo Espíritu, rezamos a la Virgen y a los Santos Protectores del Instituto colocándonos cada una en el lugar que le correspondía

Inmediatamente la M. Secretaria distribuyo papeletas para la elección de M. General y fue elegida por mayoría absoluta, M. M^a. Luisa Lloret de S. Juan, a la que inmediatamente rindieron obediencia las capitulantes; continuando después la elección de Suprema General, s M. M^a. Dolores de S. Pedro, y las elecciones restantes para la tarde del mismo día.

A las tres de la tarde continuaron las demás elecciones por su orden correspondiente, resultando para el cargo de segunda Consultora, M. M^a. Ana Rue de S. Andrés; para el de tercera consultora, M. M^a. Concepción Pastor de S. Tadeo y. M. M^a. Nieves Perna de S. Pedro.

Siguió la elección de secretaria, y fue elegida la M. M^a. Concepción Pastor de S. Tadeo. se procedió a la elección de Procuradora, y por unanimidad resulto para este cargo M. M^a. Dolores Mallol de S. Pablo.

A los cinco de la tarde del mismo día, estando la Comunidad reunida en el Coro alto de la Iglesia, Rvdo. P. Felipe Maroto, revestido con capa pluvial, entonó el himno de acción de gracias “**Te Deum Laudamus**” que continuó la Comunidad con acompañamiento de armónium, con gratitud por todos los beneficios que recibimos del Señor dándose con esto por terminado el Capítulo.

De lo que queda constancia en las firmas al final de las actas.

Esta pequeña comunidad capitular ha sido instrumento del paso de Espíritu. El camino de unidad restaurado para seguir creciendo.

La **mediación del Padre Maroto** se extendió hasta final de su vida promoviendo la fraternidad, mutuo apoyo misionero y vocacional. Como lo decía en la carta circular a la congregación de Misioneros claretianos, debemos cuidar a este “instituto de nuestras hermanas”, fundado por nuestro mismo venerable Padre, cuando era arzobispo de Cuba”.

Nuestra gratitud a Dios por su labor y convicción.

**Ha sido un paso grande en nuestra historia.
¿cómo no ver aquí el fruto del espíritu, como
el día de Pentecostés! Escuchemos la Palabra
de Dios que nos ilumina:**



(Lectura de Hechos de los Apóstoles)

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común

Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar”

Esta Palabra sigue viva y anima nuestra vida misionera hoy.
(Video con la presencia misionera hoy)

A la luz de la Palabra escuchada y a la luz de las imágenes de nuestra misión, ¿Cómo podríamos leer esta irrupción del espíritu que sigue actual en nosotras?

Las hermanas de toda la congregación, laicos y amigos... de todas las comunidades, de todas las culturas, desde entonces querrán siempre volver a Reus. Porque confían que solo bebiendo de ese Espíritu serán fuertes en la lucha contra el individualismo la indiferencia, la exclusión

Los miembros de esta familia... Estos nuevos apóstoles, acuden asiduamente a la oración, aprenden mediante la escucha y el diálogo sincero,

comparten sus cualidades y ponen al servicio de la misión evangelizadora la riqueza que cada uno posee.

Cada uno se siente responsable de la construcción de la fraternidad, por ello trabajan en adquirir herramientas para la acogida, aceptación mutua, el perdón y para trabajar “con otros”.

Al encontrarse con nuevas culturas van tejiendo siempre de nuevo la unidad en la diversidad, la creatividad en la misión común: un mundo mejor en el amor de Dios.

El Señor sigue llamando a nuevos jóvenes, hace crecer esta familia evangelizadora, las comunidades se extienden en 26 países... para anunciar el evangelio y servir la humanidad en la vida consagrada y vocación laical.

Hoy también es el día de Pentecostés, aunque nos separen kilómetros. La fuerza del espíritu las sigue enviando, sintiéndose una familia peregrinan con sus luces y sombras, con el deseo que Dios sea conocido y amado

Y podemos volver a decir, como dijo san Lucas “No tenían sino un solo corazón y una sola alma”

Nuestra respuesta es la gratitud por eso vamos a unirnos en esta letanía de acción de gracias...



GRACIAS SEÑOR

- ❖ Porque hoy, hacemos memoria de los 100 años de UNIÓN de nuestra Familia religiosa
- ❖ Por el don del carisma de París y Claret, impulsados por el espíritu a renovar la Iglesia.
- ❖ Por las hermanas, que fieles al espíritu fundacional promovieron el camino de la UNIDAD del Instituto.
- ❖ Porque Dios ha hecho historia con nosotras, impulsándonos desde los orígenes a ser signo de comunión y fraternidad
- ❖ Por aquellos hombres y mujeres personas que, movidos por el espíritu, han contribuido en la tarea de ser una sola familia.

- ❖ Por la presencia claretiana extendida en el mundo, proclamando la Buena Nueva en distintas culturas
- ❖ Porque Dios sigue llamando a nuevas vocaciones, que renuevan el carisma.
- ❖ Por la apertura a caminar con otros en la tarea de anunciar a toda persona el Evangelio
- ❖ Por ensanchar los horizontes misioneros en lugares de frontera, Bolivia y Madagascar
- ❖ Porque la misión llevada a cabo como Familia claretiana se va fortaleciendo

Palabras de Mayte, superiora provincial de Europa

Buenas tardes a todos

Siento gozo de poder saludaros y unirnos en esta celebración de los 100 años del capítulo de la unión celebrado en Reus. Es un momento de inflexión en la vida de nuestra Congregación. Recordamos el acontecimiento y celebramos como familia.

Para la Provincia de Europa es un orgullo tener la suerte de poder contar entre sus comunidades con la casa de Reus. Es tener un tesoro muy preciado. La cripta con los restos de la M Fundadora, el poder contemplar el crucifijo frente al que ella oraba y donde tuvo la Visión Inicial dan a la comunidad de Reus un significado muy especial. En una familia normalmente es la Madre la que une y reúne. Es la casa de todos. Pienso que hoy la Madre Fundadora estará especialmente contenta de ver cómo ha crecido la Congregación extendida en 25 países. Creo que hoy ella aplaude y bendice el trabajo misionero de cada uno de nosotros religiosas y laicos que compartimos el carisma...

Esta celebración es motivo principalmente de **agradecimiento** por tanto bien recibido a lo largo de estos años. Recordamos y al recordar volvemos a **“pasar por el corazón”**. También es motivo de **compromiso** por nuestra parte de seguir viviendo en comunión. De vivir la unidad en la diversidad desde la multiculturalidad congregacional. Agradecer, comprometernos y

seguir caminando juntos como una sola familia. ¡Buena celebración para todos!

Oración final

“Que la efusión de tu Espíritu Santo permanezca sobre nuestra presencia en tu Iglesia. Que transformadas en el Cuerpo y la Sangre de tu Cristo, seamos fieles a la entrega; que tu Cuerpo sea manantial a través del cual el Espíritu Santo nos inunde con la misma fuerza con la que llenó a los Apóstoles el día de Pentecostés; sea fuente de comunión que nos ayude a llegar a ser uno, como Tú Padre y el Hijo son uno; y sea luz que nos fortalezca en la fe, para que, manteniéndonos firmes en la verdad y en el amor, incesantemente te alabemos y te glorifiquemos, ...”

Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido. Que, con tu Iglesia Señor, seamos signo de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando. En comunión con la Virgen María, Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, te invocamos, Padre, y te glorificamos. Amén

Despedida

**Agradecemos a todos la participación y presencia.
Nos ha dado mucha alegría compartir el evento. Gracias por quienes han ayudado en la preparación de la celebración, la comunidad de Reus, Miriam di Lello y al equipo general.**